

Escenarios híbridos de enseñanza y aprendizaje: sus proyecciones hacia la teoría del currículo (Conversatorio)



Carina Lion

Es doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y especialista en formación de formadores (UBA). Profesora de Fundamentos de Tecnología Educativa y de Comunicación y Educación en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Es profesora en distintas maestrías y doctorado de universidades nacionales e internacionales relativas a las tecnologías y la educación. Es investigadora principal en el Instituto de investigaciones en ciencias de la educación (UBA). Fue directora general de uBa 21 y del centro de innovación tecnológica y pedagogía de uba. Consultora de proyectos de tecnología educativa en organismos gubernamentales y empresas. Y sus áreas de expertise son la educación a distancia, innovación didáctica, gamificación y tecnología educativa. Tiene numerosas publicaciones en el campo de la enseñanza y las tecnologías educativas. Es, asimismo, desarrolladora de videojuegos educativos y de estudios sobre los mismos.



Antonio Bartolomé Pina

Es doctor en filosofía y ciencias de la educación por la Universidad de Barcelona. Catedrático de medios digitales y educación (Universidad de Barcelona). Es director del Instituto de investigación en educación de la misma institución, autor de más de 30 libros y ciento ochenta artículos. Ha impartido 250 conferencias en distintos países. Ha dirigido y participado en múltiples proyectos de investigación internacionales y sus dos líneas principales de investigación son: el diseño de entornos multimedia de aprendizaje y la evaluación de los aprendizajes potenciada por las tecnologías. Ambas líneas convergen en diseños semipresenciales y en el uso de blockchain en educación.



Silvana Ana Santin

Es Especialista en Gestión y Evaluación de Instituciones Educativas por la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Maestranda en Políticas y Administración de la Educación y Doctoranda en Política y Gestión de la Educación Superior. Es docente de pregrado, grado y posgrado en la Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de la Patagonia Austral y en la Universidad Nacional de La Matanza. Autora de ponencias, artículos y capítulos de libros en los temas de especialidad.

Cielo Seoane: Hola qué tal, muy buenos días, muy buenas tardes, ¿cómo están? Damos inicio al conversatorio. Nos acompaña la docente Silvana Santín y nuestros dos invitados especiales: la doctora Carina Lion (UBA, Argentina) y el doctor Antonio Bartolomé Pina (Universidad de Barcelona, España).

Quería contarles que el día de hoy es especial, tenemos aquí en Argentina una movilización en defensa de los derechos de las y los docentes de la provincia de Jujuy. Estamos realizando este conversatorio igualmente por una serie de reprogramaciones que tuvimos de por medio, pero no queríamos pasar por alto esta realidad. Nos solidarizamos en especial con las compañeras y los compañeros de la Provincia y con quienes están movilizando a favor de ellos.

Dicho esto, les quiero contar, como directora de la Especialización en Docencia en Entornos Virtuales, y acompañada por la comisión académica, que este ciclo de entrevistas y conversatorios de actualización disciplinar fue aprobado en el mes de abril por el Consejo Superior de nuestra Universidad a través de la Resolución número 5/23 como actividad de interés académico para el trayecto formativo.

Para la carrera de posgrado, la iniciativa representa una de varias estrategias que diseñamos en este ciclo lectivo 2023, con el objetivo principal de conocer y debatir nuevas temáticas y líneas de investigación relacionadas a los temas que incumben a la carrera y a los distintos seminarios obligatorios.

En particular, este conversatorio se enfoca en aspectos y saberes enmarcados en el seminario de currículum y planificación de la enseñanza, dictado en el primer trimestre de nuestro calendario académico. En esta oportunidad, no quiero dejar de agradecer especialmente a nuestra docente y referente del espacio curricular, Silvana Santín, que nos acompaña en este momento y que fue el motor principal para que podamos llegar a esta instancia enriquecedora.

Por otra parte, contarles que, ante los avances tecnológicos y digitales que están impactando en el campo educativo en todas las modalidades y niveles en la postpandemia, hay una cara más técnica de este proceso que se está desarrollando (después de la virtualización de emergencia), avances que caminan en paralelo y en articulación con nuevas prácticas pedagógicas. A quienes trabajamos en el campo de la docencia universitaria

y la educación virtual con tecnologías educativas, también nos resulta de gran interés. No podemos dejar de observar y analizar lo que está sucediendo sobre la marcha en la planificación curricular mientras trabajamos e investigamos.

Estamos en un proceso académico de investigación de prácticas sobre estas cuestiones, y en un trabajo a través de redes nacionales sobre el tema. Por último, señalar que este ciclo de entrevistas y conversatorios acompaña un proceso de actualización de los programas y de las actividades de evaluación en cada uno de los seminarios, sin dejar de fortalecer los contenidos básicos y centrales de cada disciplina que, por supuesto, no pueden faltar. Es un trabajo arduo que está llevando adelante el cuerpo docente de la carrera con gran profesionalismo, siempre con la mirada puesta en los entramados de la educación mediada por las tecnologías y los escenarios virtuales.

Paso a presentar a Carina y Antonio a quienes les agradecemos que se hayan hecho un ratito, un espacio, para conversar con nosotras. Carina Lion es profesora en Educación y Tecnologías, de Comunicación y Educación en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, y es consultora de proyectos de tecnología educativa en organismos gubernamentales y empresas. Además, se especializa en educación a distancia, innovación didáctica, gamificación y tecnología educativa.

Por su parte, Antonio Bartolomé Pina es catedrático de Medios Digitales y Educación de la Universidad de Barcelona. Sus dos líneas principales de investigación han sido el diseño de entornos multimedia de aprendizaje y la evaluación de los aprendizajes potenciada por las tecnologías. Les agradecemos a ambos el hecho de estar con nosotros.

Silvina Santin: Estamos muy contentos de poder participar de este espacio que se genera como ámbito para la reflexión y el debate. Nuestra idea es poder discutir, con-

versar y reflexionar acerca de este tiempo que estamos viviendo, que no es otro que el que acabamos de dar con el paso a la salida de una crisis sanitaria sin precedentes en nuestro siglo. Eso nos invita a pensar cuestiones sobre la forma en que realizamos nuestra labor docente.

Este espacio es propicio para realizar una mirada comprensiva de fenómenos que ocurren en el campo de la determinación, el desarrollo y la estructuración curricular, y para hacer un esfuerzo por determinar los problemas por los que atraviesa actualmente el campo de estudio en continuo crecimiento.

Por eso, nos proponemos debatir sobre si estas nuevas formas que alcanza el desarrollo de la trama curricular a nivel de la universidad y del resto del sistema educativo, se están interpelando y de qué manera el campo del currículum asume las consecuencias de tal alcance en los planes y programas de estudio. Con Antonio y su perspectiva internacional y con Carina como referente nacional pondremos en contexto esas cuestiones que nos atravesaron durante la pandemia.

El tema es de interés para el estudiantado y los colegas. No olvidemos que este espacio es abierto a nuestros estudiantes de posgrado y a los formadores de formadores en educación superior de grado y en institutos de formación docente en general.

Los puntos que nos interesa problematizar son qué se entiende por *Blender learning*, educación híbrida, aprendizaje mixto y todas estas nuevas formas de nominar la educación sincrónica y asincrónica. No queremos hacer de esto un pensamiento pragmático (tomar las cosas que sirven y desechar el resto), sino un pensamiento crítico acerca de los desafíos de las nuevas formas de enseñar y aprender, como también de los potenciales riesgos.

Para empezar este conversatorio, dejo unas preguntas: ¿de qué manera piensan ustedes que se inserta la educación en entornos virtuales y la utilización de las tecnolo-

gías digitales en la llamada educación a distancia?, ¿es lo mismo la educación virtual, la educación con tecnologías digitales y la educación asincrónica?, ¿es todo igual o son cuestiones de orden diferente?, ¿en qué sentido?

Carina Lion: Más allá de las distintas denominaciones, hace tiempo que muchas universidades trabajan en la educación a distancia (el programa UBA XXI que arrancó en la década de 1980 es uno de los casos). Luego, con el impacto de internet, se empieza a hablar de Educación virtual como un subsistema de la educación a distancia, que es más amplia porque incluye distintas mediaciones y tecnologías (radio, televisión, materiales impresos).

Hay una idea originaria respecto de la educación a distancia que tiene que ver con la democratización, con su rasgo político antes que pedagógico: democratizar el acceso a quienes por cuestiones de trabajo o lejanía no pueden acceder a la educación. Así surge la educación a distancia.

Ahora bien, han cambiado los entornos y las estrategias didácticas. Los entornos no son neutrales, los entornos que utilizamos portan modelos pedagógicos corporativos y políticos, y lo que está en juego es revisar qué entendemos por enseñanza en estos entornos y qué es híbrido en este sentido. Me parece que reducir lo híbrido a lo sincrónico y lo asincrónico y, la educación a distancia a cuestiones más tecnológicas, lo que hace es sesgar la mirada respecto de lo que implica hoy un sistema de educación a distancia.

Entonces, me parece que lo primero que hay que señalar es la historicidad de una matriz con mediaciones que realizan los sujetos inscritos en realidades, en trayectorias, en contextos diversos usando denominaciones que pueden sesgar y limitar el conocimiento. Debemos asumir que “híbrido” es ir más allá de lo sincrónico y lo asincrónico, es pensar mediaciones, pensar estrategias,

pensar decisiones en términos no solo de los cambios tecnológicos, sino también en términos de los cambios de los sujetos que están en estas mediaciones. Estos sujetos son docentes y estudiantes que mutan de estrategia en instituciones que brindan condiciones de posibilidad para que ello emerja.

Antonio Bartolomé Pina: Estoy completamente de acuerdo con lo que acabas de plantear, Carina. Es necesario clarificar los términos. La enseñanza a distancia existe desde hace muchísimo tiempo, es una enseñanza mediada tradicionalmente por instrumentos como el teléfono y el correo, y que a partir de los años 80 empieza a aprovechar los recursos de Internet (buscar información, por ejemplo).

Eso último supone un cambio radical ya que permite democratizar y divulgar la comunicación mediada en todos los aspectos; también en la educación. Y eso genera la terminología de entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Así, el modo en cómo esos entornos se han introducido en presencial hizo cambiar un poco las cosas. Antes, la enseñanza estaba clara, ahí tenemos a Sócrates en el espacio de la plaza pública haciéndole preguntas a los jóvenes, o a Platón explicando sus teorías, o a Tomás de Aquino charlando en una sala medieval.

Durante un montón de tiempo, los profesores hablan, enseñan hablando porque el método de comunicación fundamental es el hablado. Hace pocos siglos se introdujeron los libros. En la Sorbona de París se tardó un siglo en permitir que los libros entraran a ella. Fue un cambio radical.

Y cuando la virtualidad irrumpe, y la red nos permite comunicarnos y trabajar juntos tan fácilmente, se crea un pequeño conflicto que revela lo oscuro de la enseñanza presencial. La enseñanza a distancia utiliza recursos virtuales que proporcionan proximidad a las sensaciones y experiencias que se pueden vivir en la enseñanza pre-

sencial. Y no olvidemos que, aunque la web empieza en el 96, entre el 2000 y el 2004, aparecen los conceptos de enseñanza mixta.

Silvina Santin: Con relación a este tema, hay como un acuerdo general acerca de que la educación basada en el *e-learning* está hablando sobre el uso a través de computadoras, internet y ordenadores, y que se encuentra dentro de la educación a distancia. Y eso parecería derribar la cuestión acerca de la necesidad del cara-cara. No es el contacto que por tanto tiempo caracterizó el proceso de enseñanza aprendizaje, no es el encuentro y no es la mediación de otros dispositivos. Ni siquiera la mediación de una tutoría, clave en la educación mediada. La separación a través de la pantalla, inclusive separación de tiempo y espacio, es el lugar clave del tutor como apoyo u orientador, además del aprendizaje independiente. Estas formas parecieran derribar aquellas otras basadas en los aprendizajes en aula. ¿De qué manera ustedes ven estas cuestiones si es que existen estas diferencias entre esas dos propuestas de enseñanza y aprendizaje?

Antonio Bartolomé Pina: Yo creo que a veces los educadores estamos un poco confundidos. La enseñanza a distancia existía y sigue existiendo, porque es un tema de democracia educativa, es un tema político, es un tema de acceso a la educación. Cuando nosotros estamos introduciendo la educación virtual en un entorno presencial, estamos hablando de otra cosa.

El tema de la pandemia es coyuntural: en un momento determinado se ha producido la imposibilidad de la presencia física; entonces, todo el mundo tuvo que recurrir a los entornos virtuales. Y ahora se está volviendo a la presencia física, pero junto con la virtualidad, que ya se había introducido desde aproximadamente el año 2000. Los entornos virtuales no entran como sustitutos, sino como integración. Me parece importante la educación híbrida actual. Esa era la primera idea que apareció en 2004 sobre enseñanza semipresencial o *Blended*

learning. Aparte, la enseñanza a distancia continuará, porque seguirá existiendo una persona en Ushuaia que quiere encarar estudios que no existen en su entorno próximo.

Hoy estaba en una comida con unos amigos que se estaban casando, no habían invitado a casi nadie, éramos muy pocos, pero cada uno de nosotros, mientras comíamos y charlábamos, continuamente enviábamos fotos a los no invitados. Esa es la misma realidad que tienen nuestros estudiantes. Esto va a ir en aumento; vos, Carina, ¿cómo lo ves?

Carina Lion: Yo estaba pensando en otra línea. Hoy tenemos un montón de tutoriales, entre comillas, inteligentes; hace tiempo que existen, no es algo del chat gpt. Entonces, me pregunto cuál es la función docente, cuál es el sentido de la enseñanza en la presencialidad tanto como en la virtualidad, porque muchas propuestas virtuales – lo sabemos– replican exactamente la presencialidad, sin innovación. El rol del tutor tiene que ver con un rol de enseñanza, y no es lo mismo la enseñanza mediada que la enseñanza presencial. Uno puede tener excelentes estrategias de enseñanza mediadas tecnológicamente y en la presencialidad, pero lo que hay que preguntarse es si se está diseñando esa estrategia para ese entorno; hay que preguntarse si a los estudiantes los motiva a aprender, por qué eligen esa modalidad en vez de la otra, si pueden elegir o si no pueden elegir y, si no quieren volver a la presencialidad, por qué no.

Hay que escuchar a los estudiantes. ¿Qué pasó en la virtualidad? ¿Qué les da la virtualidad diferente de la presencialidad? Los docentes tenemos que entender cómo aprenden hoy los jóvenes. Si hay algo que emerge de las investigaciones respecto de los aprendizajes, es que hay cuestiones que no estamos atendiendo y que mientras no transformemos algunas prácticas de enseñanza –sea en la virtualidad, sea en la presencialidad–, no estaremos llegando a los nuevos estudiantes.

Muchos jóvenes no quieren seguir la universidad, no ven en la universidad un sueño. Entonces, hay que hacerse otras preguntas que tienen que ver con qué se motivan, cuál es el deseo de aprender. Así podremos transformar nuestras prácticas de enseñanza en la mediación tecnológica y en la proximidad de la presencialidad. Quiero decir que las nociones de cercanía y de lejanía no son lineales.

Que los estudiantes de la contemporaneidad estén presentes, no significa que estén cerca; y que estén mediados por la tecnología, tampoco.

Creo que no importa si es *online* o es *offline*. Si no comprendemos cuáles son sus modos de aprender y de construir conocimiento, no sabremos cuál es el sentido de la universidad hoy para estos jóvenes. Perdón que sea crítica, lo que importa es recuperar el sentido de las prácticas y el sentido de estudiar y de aprender en la universidad.

Antonio Bartolomé Pina: El tema no es la distancia, ni la presencial, ni la virtualidad, sino el sentido de educar y el papel del profesor.

Silvina Santin: El tema nos reposiciona y nos conduce a pensar de otra manera el lugar del docente y el lugar del aprendizaje. A raíz de eso, me pregunto qué desafíos para el rol docente tiene una propuesta híbrida.

¿Qué desafíos representa, para quienes somos formadores de formadores, una propuesta pedagógica híbrida?

Carina Lion: Pienso que el rol docente no podría desempeñarlo un tutor inteligente (en términos de Inteligencia Artificial), porque tiene que ver, en parte, con dimensiones subjetivas (creatividad, autonomía, autogestión, toma de decisiones). Yo trabajo en el desarrollo de video-

juegos educativos. Me parece que hay algunas competencias que el sistema educativo no brinda. Una de ellas –y que el mundo laboral pide– es trabajar en equipo.

Decimos que trabajamos en equipo. Yo no lo veo, y hace 30 años que soy docente. Decimos que los estudiantes toman decisiones, ¿cuáles? ¿Eligen la primaria?, no. ¿Eligen los contenidos?, no. Tampoco eligen el currículum. El currículum lo elige el docente, pero queremos estudiantes que co-diseñan.

Me parece que hay que empezar por casa, con autocrítica docente: ¿qué lugar damos a nuestros estudiantes? Seguimos siendo nosotros los que formulamos preguntas; ahora, cuando tienen que hacer una tesis, tienen que formular una buena pregunta de investigación. Lo cierto es que no les hemos dado herramientas para formular buenas preguntas. Volviendo a la Pedagogía de Freire: ¿dónde está la participación en la toma de decisiones?

Si queremos empezar a transformar, tenemos que estar mucho más permeables a la cultura, a las tendencias, a lo que los estudiantes y el mundo del trabajo necesitan.

Hace 30 años que soy docente, tengo esa pasión y la necesidad de revisarse permanentemente, como diría Philippe Meirieu: tengo esa incomodidad didáctica de pensar que la clase que doy hoy, para mañana ya no sirve, ya mañana tengo que pensarla distinta. ¿Cuántos tienen esas pasiones?

Antonio Bartolomé Pina: Hay un principio general de aprendizaje que dice que andar se aprende andando, a hablar inglés se aprende hablando inglés, a sumar se aprende sumando, a tomar decisiones se aprende tomando decisiones, a ser críticos se aprende siendo críti-

Los docentes tenemos que entender cómo aprenden hoy los jóvenes. Si hay algo que emerge de las investigaciones respecto de los aprendizajes, es que hay cuestiones que no estamos atendiendo y que mientras no transformemos algunas prácticas de enseñanza –sea en la virtualidad, sea en la presencialidad–, no estaremos llegando a los nuevos estudiantes.

cos, a trabajar en equipo se aprende trabajando en equipos. No hay otra forma. No se puede aprender a andar desde una silla. La cuestión es hacerlo de manera eficaz, pues no se solucionan las cosas repartiéndose los trabajos en cada persona del equipo, sino sabiendo integrar para obtener un resultado final potente. Si no dejamos que anden, si los alumnos no toman decisiones, no aprenden a hacer preguntas. Si no hacen preguntas, no aprenden a hacer preguntas, es así de fácil.

La gran pregunta desde el lado docente es qué tiene que aprender, qué tiene que hacer un estudiante para aprender, cómo es aprender. Hace 50 años era algo más fácil, había que aprender, por ejemplo, los nombres de los ríos; pero desde que existe Internet, a los nombres de los ríos los tengo en un segundo, hago un click y tengo la información. Entonces, ¿qué hay que aprender? ¿Qué es lo que tenemos que aprender, finalmente?

¿Qué tiene que aprender el ser humano? Lo que para mí está muy claro es que tiene que tomar decisiones; por ejemplo, interpretar información y desarrollar la capacidad para relacionar información, porque la creatividad es fundamental. Justamente, la dimensión subjetiva es uno de los grandes déficits de la Inteligencia Artificial.

Sinceramente, no envidio la vida a los pedagogos que deberán pensar a futuro en qué tiene que consistir enseñar y en qué tiene que consistir aprender.

Silvina Santin: Evidentemente, hay otro vínculo con el contenido, otro vínculo con la estrategia y otro vínculo con la mediación tecnológica. A propósito de los vínculos, pensaba cuál es el vínculo que se establece entre el docente y el estudiante. Mucho se ha dicho sobre que

la educación mediada por la tecnología, o el *e-learning*, no puede reemplazar el vínculo cara a cara. Me parece que coincidimos en que la idea no es reemplazar, sino que cada una tiene sus ventajas, sus virtudes, sus limitaciones. Respecto del vínculo entre docente y estudiante con la mediación tecnológica, ¿qué podríamos decir respecto de qué desafíos se nos presentan y qué riesgos potenciales pueden ver ustedes respecto de la educación desde el *e-learning* hasta las tecnologías de hoy?

Antonio Bartolomé Pina: Lo que está claro es que la comunicación mediada no puede sustituir al contacto

personal. Aunque, desde luego que a un señor que se pone a 20 metros de mí encima de una tarima a hablarme durante una hora, sin que yo le haga ninguna pregunta, a esa modalidad de clase expositiva en aula, sí se la puede sustituir perfectamente por la virtualidad. De hecho, bastaría con colocar una foto en pantalla, no se necesita a una persona. Pero estamos hablando de que la presencialidad es fundamental en el sentido en que el acto educativo se compone en buena medida de habla, escucha, discusión y pensamiento, y ahí intervienen las emociones y los deseos.

Carina Lion: Pienso en qué hace al vínculo. Pienso si lo inscribiría en la diferencia de una mediación tecnológica de una presencialidad, porque un docente que tiene trescientos estudiantes presenciales, ¿qué vínculo puede establecer? Quizás, en una tutoría a distancia hay diez estudiantes y se establece determinado tipo de vínculo. Hay un montón de variables que interfieren e intervienen. Pasó en pandemia algo curioso: muchos docentes arrancaban la clase preguntando a los estudiantes cómo están.

¿Qué tiene que aprender el ser humano? Lo que para mí está muy claro es que tiene que tomar decisiones; por ejemplo, interpretar información y desarrollar la capacidad para relacionar información, porque la creatividad es fundamental. Justamente, la dimensión subjetiva es uno de los grandes déficits de la Inteligencia Artificial.

Es una pregunta que habitualmente no se hace en entornos presenciales. Ese es un elemento que hace al vínculo de tipo empático (preocuparse por cómo está el otro).

Si en el vínculo está la empatía, está la posibilidad de comunicar el interés por el otro, eso puede pasar en la presencialidad y en la virtualidad. Yo estudiaría qué hace que el vínculo docente-estudiante emerja en las condiciones que se tienen (la masividad y las condiciones institucionales en general).

Silvina Santin: Más allá de presencialidad o virtualidad, la propia propuesta pedagógica va a poder ser un espacio de inclusión o de exclusión, para generar pensamiento reflexivo y autónomo o, todo lo contrario, para que vengan los recién llegados.

Uno escucha a colegas decir que en un momento atrás la amenaza de la educación era la televisión, en otro momento era internet, ahora pareciera que el riesgo está en los cursos mediados por la tecnología. ¿Qué piensan ustedes al respecto?

Carina Lion: Siempre hubo venta de cursos. La amenaza somos nosotros mismos si es que no ofrecemos propuestas relevantes, con sentido. Si nuestra propuesta tiene sentido, no van a ir a una que es enlatada, no personalizada, no creativa. En este sentido, no veo una amenaza en la Inteligencia Artificial. La amenaza sigue siendo la humanidad, que no se ocupa de lo que tiene que ocuparse, como los temas de ambiente y cambio climático. A mí, los enlatados no me preocupan, porque no tienen diversidad. Me parece que hay que empezar a tirar de hilos que no estamos tirando suficientemente, soy muy crítica respecto de esto: la amenaza no está en los enlatados. Vuelvo a decir: empecemos por casa. La diferencia está en propuestas didácticas, cognitivas, culturales, políticas y comunicacionales.

Antonio Bartolomé Pina: Pero tenemos un problema: por más que el profesor diga “yo no voy a hacer un en-

latado”, llega un gerente y le dice que tiene que matricular a 500 alumnos para poder pagarle y obtener todo el dinero que necesita. Entonces, el profesor se encuentra con 500 alumnos y no le queda otra que ofrecer un enlatado. No será estrictamente un enlatado, sino clases masivas sin contacto con los alumnos, sin conocerlos personalmente, tampoco sus nombres ni sus necesidades. Serán clases ofrecidas a 500 por igual. No puede hacerlo de otra manera, porque el que manda en la universidad le ha dicho que tiene que dar clases a 500 alumnos que deben salir aprendiendo Matemáticas o no sé qué.

Aquí hay una lección: la educación es como el jamón, la buena cuesta dinero, esfuerzo y educación. Tenemos que saber que, si el Estado y las empresas dedican una parte importante de fondos a la educación, podremos pensar en una Argentina con mejores trabajadores dentro de 20 o 30 años.

Yo conozco una universidad donde si no tienes un título anglosajón, no te aceptan. En Francia tienen muy claro esto, por eso el dinero para la televisión y para la producción nacional es a raudales. Para producir cultura francesa, tienen un canal de arte para Alemania y para Francia.

Si no introducimos dinero al sistema educativo, es un peligro, porque la educación enlatada nos va a sustituir. Y con eso se pierde la cultura, se pierde la idiosincrasia y el centralismo geopolítico se afianza más de lo que ya está.

Silvina Santin: Es interesante la medida en que nos hace pensar esto en una renovada perspectiva del desarrollo curricular.

Antonio Bartolomé Pina: En este momento, no veo fácil las salidas. Tenemos que cambiar el sistema educativo y hacer uno en el cual los alumnos desarrollen competencias y capacidades a través de la interacción con el profesorado, introduciendo las familias en las comunidades educativas. Pero soy muy negativo en estas cuestiones.

Carina Lion: Yo soy optimista por naturaleza. Hay dos cosas que me preocupan de lo que estamos conversando y es que nuestro sistema educativo es muy defensivo, siempre estamos dando respuesta a los problemas de la sociedad. Alicia Camilloni, una profesora de didáctica muy reconocida aquí en la Universidad de Buenos Aires, pregunta ¿cómo podemos hacer para tener la capacidad de pensar por anticipado? ¿Como sistema, cómo podemos –sea en la universidad que sea– pensar por anticipado para no estar como el conejo de Alicia, siempre llegando tarde? Es una pregunta que nos tenemos que hacer, y atañe al currículum, porque el currículum tarda tanto en cambiar que cuando cambió ya es tarde, ya los conocimientos cambiaron. Entonces, cómo hacer un currículum móvil y ágil, que nos permita revisar qué conocimientos son relevantes y ver –como decía Antonio– que no estén a un clic de distancia, porque lo que está un clic de distancia, a una pregunta al chat gpt, no es conocimiento, es información.

Como lo que tenemos que construir es conocimiento y no información, lo que tenemos que revisar son los modos como construimos el conocimiento, las herramientas que damos para construir conocimiento y la relevancia de esos conocimientos, los cuales deberían ser ejes del currículum, ejes móviles, porque la sociedad requiere agilidad; precisamente, lo que tienen las tecnologías y los cambios tecnológicos es agilidad; en cambio, lo que no tiene el sistema educativo es agilidad. Tenemos que revisar nuestra agilidad en la toma de decisiones. Tenemos amenazas permanentes como la burocracia y las pocas ganas de cambio. Hay que analizarlas a esas amenazas. Seguimos agregando contenidos, en lugar de sacarlos. Seguimos pensando que si agregamos tenemos más calidad. Seguimos pensando que la letra con sangre entra. Tenemos que despojarnos de esas cuestiones y una clave está en los jóvenes. Tenemos que formar gente joven que sea ágil, para que cada cambio curricular no lleve quince años y encima llegar tarde porque las demandas labora-

les cambiaron. En eso soy optimista. Por supuesto, hay que dejar de lado las tribus académicas, otra amenaza (las mezquindades humanas).

Cielo Seoane: Tomo la palabra y los interrumpo. A medida que iban conversando y debatiendo, voy aprendiendo. Asumo que todos y todas tenemos siempre que aprovechar estas oportunidades para reflexionar y repensar la enseñanza, qué es enseñar, qué es aprender, cuál es el rol del estudiante, y en eso, retomo la cuestión de la territorialidad de la educación, la democratización, la posibilidad de llegar a espacios y a lugares muy distantes, la posibilidad de focalizar el acceso a la educación superior, parándonos en el sistema educativo universitario, intentando retomar un poco lo mucho que han compartido. Gracias, Carina. Gracias, Antonio. Silvina: te cedo la palabra.

Silvina Santin: Gracias, Cielo. Agradezco el espacio y el tiempo que nos dispensaron Carina y Antonio. Esto es un canal para acercar las preocupaciones de nuestro estudiantado, que además son colegas nuestros, y es un espacio para acercar las voces de quienes están trabajando en investigación sobre estos temas, porque sus preocupaciones son también las nuestras y son también las del auditorio de este día de reflexión.

Cielo Seoane: Gracias a Silvina por la energía y el compromiso en relación a esta propuesta que compartimos en la carrera. Gracias a Carina y a Antonio, por supuesto, por compartimos sus saberes y experiencias. Muy agradecidas, muy agradecidos, realmente por tenerlos como invitados especiales.

Nos despedimos.



Especialización en Docencia en Entornos Virtuales

<https://tinyurl.com/2o8t7f7e>

